



SALVADOR GUERRERO, JOAQUÍN MEDINA WARMBURG (EDS.)

Lo construido y lo pensado: correspondencias europeas y transatlánticas en la historiografía de la arquitectura

AhAU, Madrid, 2022, 647 pp. Tapa blanda. 30 €
Idioma: español/inglés
ISBN: 978-84-09-41163-4

DAVID MESA-CEDILLO

Universitat Politècnica de Catalunya
david.mesa.cedillo@upc.edu

Lo Construido y lo Pensado. Reflexiones en torno al concepto de historia

A pesar del supuesto carácter atemporal de la historia (en tanto que debería ser capaz de abarcar todo lo acontecido dentro de la línea infinita del tiempo), nos encontramos ante un concepto cuyo desarrollo en un sistema filosófico podemos datar en pleno siglo XIX. El despliegue de la *Weltgeschichte* dentro de la filosofía de Hegel da cuenta de la escisión interna en la que se halla este concepto, entre dos extremos contrapuestos: la facticidad de la realidad efectiva, que comprende todo aquello que es accidental y empírico, por un lado, y los principios necesarios sobre los que debe fundarse su legitimidad, por el otro. La tensión entre estos dos polos es lo que genera la Historia, cuyo esfuerzo especulativo tendrá que superar esta ruptura (o por lo menos, intentarlo). Al margen de si el sistema filosófico hegeliano consigue zanjar o no la cuestión, lo cierto es que esta problemática se desplegará a posteriori desde diferentes narrativas de la Historia que transitan entre estos dos ámbitos: lo empírico y lo universal, los hechos y las categorías desde las que estos se comprenden (pero que, al tiempo, surgen a partir de los mismos). Esta intrincada 'espiral escheriana',

de la que hoy se cumplen dos siglos, es precisamente la temática que viene a abordar *Lo construido y lo pensado: correspondencias europeas y transatlánticas en la historiografía de la arquitectura*; un conjunto de reflexiones que, habiendo nacido a partir de muchos caminos diferentes, se tuercen, se encuentran y, más tarde, se ven a sí mismos vividamente atrapados en esta paradoja.

La publicación recoge los textos seleccionados para el III Congreso Internacional AhAU, dirigido por los profesores Salvador Guerrero (UPM) y Joaquín Medina Warmburg (KIT). Su relevancia trasciende sin duda el clásico formato del libro de actas: al tomar el concepto de historia como eje vertebrador del volumen, sus editores han sabido condensar las principales problemáticas que enfrenta actualmente la historiografía de la arquitectura. Quizá el reto más ambicioso que se propone es el de hacer explícitos los presupuestos inherentes al hecho mismo de hacer historia; no obstante, se admite que no siempre es posible (p. 237). Paralelamente se presenta una dificultad reseñable: la idea de que cada generación lee el pasado atendiendo a los problemas de su propio presente y, por tanto, construye una visión teñida por conceptos que se tienen por universales o ahistóricos y que, por contra, revelan angustiosamente los traumas del presente (p. 9). El notable esfuerzo por explicitar algunas de las grandes cuestiones del debate historiográfico actual abre la puerta a una reflexión capaz de trascender las páginas de este libro.

Desde un punto de vista formal, el volumen se estructura en nueve capítulos que exploran algunas cuestiones que enfrenta actualmente la historiografía de la arquitectura. El enfoque general de los problemas que abordan las diferentes contribuciones puede agruparse en cuatro grandes bloques. El primero de ellos (cap. 1-3) trata el proceso de escritura de la historia, teniendo en cuenta no sólo lo referente a los presupuestos no tematizados en cada uno de los relatos, como plantea Federico Deambrosis, sino también en la intención de la mano de aquél que los escribe. La definición del historiador involucra asumir su papel como una pieza de la secuencia histórica de maestros precedentes con los que deberá dialogar o enfrentarse, como propone Julio Garnica, y la elección de las herramientas necesarias para la interpretación (siempre penúltima) del fenómeno histórico, como sugiere Josep Maria Rovira. Un segundo bloque (cap. 4-5) se centra en los 'elementos de construcción' que fundamentan y componen el discurso historiográfico y su sentido. En esta línea encontramos la reflexión de Teresa Muñoz sobre el tratamiento del 'canon' como constructo social e ideológico que debe estar sometido a un continuo proceso de cambio. Por otra parte, la selección de Carlos Plaza incide en la relación entre el proyecto y la historia desde diferentes postulados: el arquitecto ejerciente que utiliza la historia de manera 'operativa' vinculándola a su proceso de proyecto (caso entre otros de Zevi), la diferencia entre la crítica interna del creador y la externa

del historiador (Argan) y, finalmente, la historia entendida como proyecto, como aquello que abre nuevas problemáticas en el campo de la reflexión sin la pretensión de ofrecer soluciones pragmáticas de diseño (Tafuri). Como temática del tercer bloque (cap. 6-7) podríamos situar el reconocimiento y escucha de la alteridad que inevitablemente comporta una distancia y redefinición de la situación propia. En este sentido, la propuesta de Juan Calatrava se centra en la dialéctica nacional-internacional como el tejido en el que se entrelazan los diferentes personajes, eventos y publicaciones que constituyen el sustrato cultural necesario para la construcción nacional. En el caso de Jorge Liemur, la definición de la alteridad implica reconocer la pluralidad social y cultural que los procesos de globalización y colonialismo aplanan desde el relato homogeneizante de Occidente. El cuarto y último bloque (cap. 8-9) se centra en cómo abordar, desde la historiografía, los nuevos medios de comunicación de masas y las problemáticas contemporáneas. André Tavares propone una mirada a los Mass Media desde realidades documentales tan variadas como las guías de viaje, los videojuegos, los archivos digitales o las redes sociales. Bajo la mirada de Eduardo Prieto, el tratamiento de los hechos históricos desde la perspectiva de nuevos paradigmas contemporáneos exige necesariamente la apertura de la disciplina a nuevos campos de investigación transdisciplinares, como la cultura digital, la tecnología o el medio ambiente.

En conclusión, podemos decir que *Lo construido y lo pensado* nos muestra que la historia de la arquitectura es un campo que requiere de una reflexión constante sobre sus presupuestos teóricos y metodológicos. Bajo mi punto de vista, este libro es un valioso recurso para los estudiosos en el campo, ya que nos pone en contacto con los desafíos que enfrenta la historiografía de la arquitectura reciente, asumiendo sus éxitos y fracasos. A la vez, es una invitación a pensar sobre el concepto de historia en sí mismo, que vehicula la relación entre el historiador y su manera de enfrentarse a los materiales históricos. Los editores y autores de las contribuciones ponen sobre la mesa las complejas relaciones que se establecen entre la historia, la arquitectura y la teoría, manteniendo la necesaria distancia crítica no sólo con el objeto de estudio, sino con el oficio mismo de historiar.

DOI: https://doi.org/10.26754/ojs_zarch/zarch.2023208823